

Dar a conocer en Francia a un escritor de la generación española del 36: la versión francesa de las *Memorias* de Ildefonso-Manuel Gil

María Antonia Martín Zorraquino
Universidad de Zaragoza  

<https://dx.doi.org/10.5209/ther.100671>

Recibido: 01/02/2025 • Aceptado: 24/06/2025

ES Resumen: Se ofrece un estudio de la traducción al francés de las *Memorias* de Ildefonso-Manuel Gil publicadas originalmente en Zaragoza por Xordica en dos libros, en 1996 y 2000. La traducción fue editada por las Presses de l'Université de Pau et des Pays de l'Adour en 2022. Este estudio consta de tres apartados y una breve conclusión. Primero se justifica la elección de la figura y de los dos libros de Gil, explicando la singularidad de la personalidad del autor y de los textos seleccionados, así como la pertinencia de darlos a conocer en francés. A continuación, se presenta la metodología seguida en la traducción de ambas obras. Finalmente, se abordan las características de la traducción de las dos obras de Gil vertidas al francés, destacando los problemas que plantea la traducción de dicho género. Se cierra el estudio con una breve conclusión que destaca los resultados obtenidos tras la publicación de la obra.

Palabras clave: Ildefonso-Manuel Gil; escritores de la generación española del 36; *Memorias* de Ildefonso-Manuel Gil; problemas en la traducción del género “*Memorias*”.

FR Faire connaître en France un écrivain de la génération espagnole de 1936 : la version française des *Mémoires* d'Ildefonso-Manuel Gil

Résumé : Cette étude analyse la traduction française des *Mémoires* d'Ildefonso-Manuel Gil originellement publiées à Saragosse chez Xordica en deux ouvrages, en 1996 et 2000. La traduction a été éditée par les Presses de l'Université de Pau et des Pays de l'Adour en 2022. L'analyse se compose de trois sections et d'une brève conclusion. Tout d'abord, l'article explique pourquoi la personne et les deux livres de Gil ont été choisis, en expliquant la singularité de la personnalité de l'auteur et des textes sélectionnés, ainsi que la pertinence de faire connaître en français. La méthodologie suivie dans la traduction des deux ouvrages est présentée ensuite. Enfin, les caractéristiques de la traduction des deux œuvres de Gil en français sont abordées, mettant en lumière les problèmes posés par la traduction dudit genre. L'étude se termine par une brève conclusion qui met en valeur les résultats obtenus après la publication des travaux.

Mots clés : Ildefonso-Manuel Gil ; écrivains de la génération espagnole de 1936 ; *Mémoires* d'Ildefonso-Manuel Gil ; problèmes posés par la traduction du genre “*Mémoires*”.

ENG Introducing a Writer from the Spanish Generation of 1936 to France: the French Version of the *Memoirs* of Ildefonso-Manuel Gil

Abstract: This article presents the study of the French translation of the *Memoirs* of Ildefonso-Manuel Gil, originally published in Zaragoza by Xordica in two books, in 1996 and 2000. The translation was published by the Presses de l'Université de Pau et des Pays de l'Adour in 2022. The study is divided into three sections and a brief conclusion. First, it justifies the selection of Gil and his two books, explaining the uniqueness of both the author's personality and the selected texts, as well as the relevance of introducing them to a French-speaking audience. Next, it outlines the methodology used in translating both works. Finally, it examines the characteristics of the French translations of Gil's books, highlighting the challenges posed by translating this genre. The study concludes with a brief summary of the results achieved following the publication of the translation.

Key words: Ildefonso-Manuel Gil; Spanish generation of 1936 writers; *Memoirs* of Ildefonso-Manuel Gil; problematic aspects of the translation of 'Memoirs'.

Sumario: 1. Introducción. 2. ¿Por qué dar a conocer en Francia a Ildefonso-Manuel Gil y por qué traducir al francés sus *Memorias*? 3. La metodología seguida para la traducción de las *Memorias* de Ildefonso-Manuel Gil al francés. 4. Aspectos problemáticos de la traducción francesa de las *Memorias* de Ildefonso-Manuel Gil. 5. Breve conclusión.

Cómo citar: Martín Zorraquino, María Antonia. (2025). “Dar a conocer en Francia a un escritor de la generación española del 36: la versión francesa de las *Memorias* de Ildefonso-Manuel Gil”. *Thélème. Revista Complutense de Estudios Franceses*, 40(2), 269-280. <https://dx.doi.org/10.5209/thel.100671>

1. Introducción

El presente trabajo parte de una reciente investigación centrada en la recuperación de voces literarias francesas y españolas poco (o nada) conocidas en país distinto del propio, a uno y otro lado de los Pirineos. Concretamente, en Aquitania y Aragón. Me refiero a un estudio llevado a cabo, desde la Universidad de Pau et des Pays de l'Adour, entre 2020-2022, bajo la dirección de la Dra. Dolores Thion Soriano-Mollá.

Tras la concesión, en 2018, del Proyecto-Marco “Aragón-Aquitania” a las Universidades de Pau et des Pays de l'Adour y de Zaragoza, coordinado, respectivamente por la profesora citada y por el Dr. Luis Beltrán Almería, se inscribió en él, a partir de dicho año, el tema *Patrimoines d'encre transfrontaliers*. Como desarrollo de este, se propuso (y se aceptó enseguida) la traducción de algunas obras literarias, respectivamente al francés y al español, de sendos escritores que pudieran representar de forma parecida (por cercanía generacional, biografía y trayectoria literaria) a uno y otro territorio. Fue así como se seleccionó, de una parte, a Joseph Peyré (Aydie, 1892 – Cannes, 1968) por Aquitania y, de otra, a Ildefonso-Manuel Gil (Paniza, 1912 – Zaragoza, 2003), por Aragón.

El presente trabajo tiene, pues, por objeto ofrecer un estudio de la traducción de las *Memorias* de Ildefonso-Manuel Gil al francés, texto publicado en español en dos volúmenes: *Un caballito de cartón. Memorias 1915-1925*, y *Vivos, muertos y otras apariciones. Memorias 1926-2000* (Gil, 1996 y 2000). Ambas obras aparecieron en 2022, editadas por las Presses de l'Université de Pau et des Pays de l'Adour, con los títulos de *Un Petit Cheval en carton. Mémoires (1915-1925)* (Gil, 2022a) y *Vivants, morts et autres apparitions. Mémoires (1926-2000)* (Gil, 2022b).

Se ha dividido el artículo en tres apartados, seguidos de una breve conclusión. En primer término, se justifica la elección de la figura y de los dos libros de Gil, explicando la singularidad y la trascendencia tanto de la personalidad del autor como de los textos seleccionados, así como la pertinencia de darlos a conocer en francés. En segundo lugar, se presenta la metodología seguida en la traducción de ambas obras. A continuación, se abordan las características propiamente dichas de la traducción llevada a cabo, destacando, sobre todo, aquellos aspectos que plantearon más dificultades en la actividad traductora. Se incluye, en fin, un último apartado conclusivo que incorpora los logros principales que se han obtenido de la tarea realizada.

2. ¿Por qué dar a conocer en Francia a Ildefonso-Manuel Gil y por qué traducir al francés sus *Memorias*?

Ildefonso-Manuel Gil ha sido, de una parte, un escritor profundamente fiel a su tierra aragonesa natal y, de otro lado, un autor de dimensión universal, tanto por la proyección de sus mundos poético y narrativo, como por su conocimiento directo de otros espacios y ambientes culturales, sobre todo el Madrid de la Segunda República española (entre 1931 y 1935) y las últimas décadas de la Guerra Fría en los Estados Unidos de Norteamérica (1962-1982). Su rica biografía –una vida fascinante que atraviesa todo el siglo xx español con una vivencia plural, y singular al mismo tiempo, de sus principales momentos históricos– conquistó enseguida al equipo de investigación de *Patrimoines d'encre transfrontaliers*, que percibió, de otro lado, claras afinidades entre él y Joseph Peyré. En efecto: Peyré es un escritor nacido y crecido en el Béarn, en un mundo, por tanto, rural, siempre presente en su pensamiento y en su obra literaria, pero residente, a partir de sus estudios superiores, en otras ciudades francesas, sobre todo, en París (donde acabó por instalarse de modo permanente); así, fue un apasionado conocedor de otros mundos, sobre todo, de España y de lo español, y del ámbito colonial francés¹.

Tanto en sus poemarios, como en sus novelas, y también en sus memorias (en todo el volumen primero, pero también en episodios incluidos en el segundo), es patente la querencia de Ildefonso-Manuel Gil por su tierra, con referencia, además, a rasgos culturales propios y a personajes representativos de ella hacia los que sintió una especial empatía. En ese sentido, hay que referirse particularmente a Francisco de Goya, con cuya personalidad nuestro escritor se sintió intensamente identificado. Textos poéticos como *Homenaje a Goya* (Gil, 1946) y *Luz sonreída, Goya, amarga luz* (Gil, 1972) son muestra patente de la coincidente actitud moral entre ambos hombres, coincidencia que le sirvió a Gil para expresar, a través de algunas pinturas goyescas, una dura y valiente crítica contra el régimen dictatorial franquista (Gil, 2000: 83-95). Poemarios

¹ Muestra del apego de Peyré por su tierra natal es, en particular, su obra *De Mon Béarn à la mer basque* (Peyré, 1952). Y prueba de su conocimiento e interés por el mundo colonial francés es su novela *L'Escadron blanc* (Peyré, 1931), que fue convertida en película en 1949.

como *Cancionerillo del recuerdo y la tierra* (Gil, 1952), o *Las colinas* (Gil, 1989) reflejan la vivencia poética giliana del espacio aragonés sentido interiormente (casi metafísicamente en este último texto). Por otra parte, por supuesto, las *Memorias* ya citadas, e, igualmente, las novelas *Juan Pedro el dallador* (Gil, 1953), o *Concierto al atardecer* (Gil, 1992) nos transmiten espacios y vidas centralmente situados en tierras de Aragón. Conviene añadir que esta segunda obra, enmarcada en la dura experiencia de la Guerra Civil, adquiere una dimensión más universal respecto de la primera, al reflejar la tragedia de la contienda entre hermanos y la残酷 del bando sublevado, con nuestro autor recluido en las celdas de los condenados a muerte en los sótanos del Seminario de Teruel.

Otros libros de poesía, a su vez, como *Poemas de dolor antiguo* (Gil, 1945), o *El tiempo recobrado* (Gil, 1950) nos permiten ver el aliento poético trascendente de Gil, en sintonía con el de sus compañeros de la Generación del 36 (llamada por él del 31, o de la República), como Leopoldo Panero, Luis Rosales, o Luis Felipe Vivanco². Poemarios como *Los días del hombre* (Gil, 1968a), *De persona a persona* (Gil, 1971), *Elegía total* (Gil, 1976), o *Poemaciones* (Gil, 1982) son reveladores, a su vez, de la experiencia estadounidense del poeta, patente en varios poemas de las dos primeras obras, a través de espacios y personas evocados en ambos, y, sobre todo, en los dos últimos libros, bien por la conciencia del peligro de las nuevas formas de guerra, en *Elegía total* —la larga estancia de Gil en los EE. UU. (veinte años) coincidió plenamente con la guerra de Vietnam—, o bien por otras circunstancias presentes en la vida norteamericana (en *Poemaciones*).

Gil, como Peyré, galardonado con el premio Goncourt por su novela *Sang et lumières* en 1935 (traducida al español como *Luces y sangre*, y llevada al cine en (1954)³, recibió también un premio importante en 1951: el Premio Internacional de Primera Novela por *La moneda en el suelo*. Y, como en el caso de Peyré, Gil también vio llevada al cine otra novela suya: *Juan Pedro el dallador*, película dirigida por José Luis Gonzalvo en 1970, con el título *Ley de raza*, e interpretada por Micaela Flores Amaya (*La Chunga*) y el bailarín Antonio.

Las *Memorias* de Gil transparentan, pues, no solo la personalidad extraordinariamente rica del autor, sino también la visión, muy sugestiva y extensa, que él ofrece de la historia contemporánea de España y, aún más, de lo hispánico. Esta fue la razón decisiva para emprender la traducción de los dos volúmenes que integran la obra. Vale la pena recordar brevemente algunos rasgos esenciales de la biografía de Gil que justifican plenamente, a mi juicio, la aventura de darlo a conocer en lengua francesa (cf., igualmente, Gil, 2022a: 17-22).

Nacido en enero de 1912 en Paniza (Zaragoza), en la comarca del Campo de Cariñena (a 52 kms de Zaragoza), donde su padre era farmacéutico, fue trasladado, con toda la familia y bienes (sobre todo, la farmacia), a Daroca, a medio camino entre Zaragoza y Teruel, donde transcurrió su infancia y su adolescencia. En Daroca cursó toda la enseñanza primaria y el bachillerato en el colegio de las Escuelas Pías. Vivir en un medio rural (o semiurbano) determinó su estima por la vida al aire libre, por el intenso trato familiar y por la cercanía amistosa entre los vecinos. Le permitió comprobar igualmente las ventajas del contacto con el medio natural, agrícola y ganadero. De hecho, regresó a Daroca durante casi todos los veranos de su vida, de suerte que esta villa representó siempre para Gil el oro de la felicidad plena, truncada por la muerte prematura de su hermana mayor, Victoria (*Victorica* para él), y, sobre todo, de su padre, circunstancia que determinó el cierre de la farmacia familiar y la marcha a Madrid de la madre viuda con los dos hijos que le quedaban (Ildefonso-Manuel y Antonia). En la capital Gil culminó la licenciatura en Derecho (1929-1931).

La estancia en Madrid, hasta 1935, marcó profundamente a Gil. Su actividad en la capital hizo de él un símbolo como escritor de su época, al tiempo que lo singularizó personalmente como alguien profundamente alegre, capaz de simultanejar actividades muy diferentes. Como el propio Gil (2000: 19) nos relata, perteneció, simultáneamente, a tres peñas, o grupos de amigos, bien distintas. Por una parte, la de los compañeros de la Facultad de Derecho (aragoneses en su mayor parte), con quienes compartía las enseñanzas de grandes juristas de la época, catedráticos de la Universidad Central. De otro lado, el grupo de los jóvenes escritores, como Ricardo Gullón, o Enrique Azcoaga, reunidos en torno al magisterio de Benjamín Jarnés, destacado novelista, ensayista y periodista aragonés muy conocido y respetado en el ambiente intelectual y artístico de Madrid. El contacto casi diario con ese grupo, intensamente dedicado a la lectura y al estudio de los autores consagrados, y, al mismo tiempo, fuertemente interesado por los que se iniciaban en la poesía o en la narrativa, le permitió a Gil conocer y tratar a los escritores más importantes de aquellos años (como Juan Ramón Jiménez, o Ramón María del Valle-Inclán —y son solo dos ejemplos—; cf., asimismo, Gil, 2000: 97-105). Publicó dos poemarios (ya citados: Gil, 1931 y 1934), fundó, junto a Ricardo Gullón, la revista *Literatura* y, en fin, editó varios números de ella (Gil, 2000: 71-82). Reivindicó también entonces una tercera actividad: el interés por el baile de salón en los más diversos estilos, desde el chotis madrileño, al tango argentino, pasando por el *fox*, el *pasodoble*, el *charlestón*, etc. en la peña de los bailones ya citada.

En 1935, la vida de nuestro autor dio un giro importante. Como en el caso de otros escritores, decidió hacer compatible la dedicación a la literatura con un trabajo profesional que le garantizara, al menos, una cierta estabilidad económica. Tras superar con éxito unas oposiciones a oficial técnico-administrativo, tuvo plaza en Teruel. Y allí se encontraba cuando comenzó la Guerra Civil (el 18 de julio de 1936).

² Los primeros libros de Gil (*Borradores* —Gil, 1931— y *La voz cálida* —Gil, 1934—), publicados en el Madrid republicano, reflejan a un poeta interesado por tendencias literarias coetáneas, coincidentes con la estética de los jóvenes autores que cultivaban la amistad y el consejo de Benjamín Jarnés en los círculos literarios madrileños.

³ Véase Peyré, 1935. La película *Sang et lumières* fue interpretada por Daniel Gélin, Zsa Zsa Gabor y Jacques Dufilho, con diálogos de Michel Audiard y dirección de Georges Rouquier. Hay traducción al español —*Luces y sangre*— en editorial Juventud, en 1953, a cargo de R. M. Tenreiro.

Hombre de izquierdas, de ideología claramente progresista, Gil se encontró en zona controlada por el bando sublevado contra el gobierno legítimo de la República española. Fue detenido y encarcelado en los sótanos del Seminario turolense, donde permaneció siete meses, de los cuales cuatro fueron horribles, según declara él mismo en sus *Memorias*, por hallarse confinado en las celdas de los condenados a muerte (Gil, 2000: 33). De hecho, estuvo a punto de ser fusilado y presenció muchas sacas de compañeros camino del pelotón de fusilamiento. Esa experiencia lo marcó también profundamente: la ha plasmado en varios de sus poemarios, y, en particular, en su novela *Concierto al atardecer* (Gil, 1992).

Al salir de la cárcel, en 1937, Gil hubo de ser soldado forzoso en el bando sublevado, y pasó igualmente por situaciones verdaderamente rocambolescas, como cuenta también en sus *Memorias*, si bien, por suerte para él, no tuvo que disparar ni un tiro, pues se convirtió en el secretario-escribiente del peculiar comandante bajo cuyas órdenes directas estuvo hasta el final de la guerra (Gil, 2000: 45-49).

En 1939, depurado y expulsado de su puesto de funcionario, el escritor se convirtió en un nuevo símbolo dentro de la sociedad española de posguerra, pues pasó a formar parte del bando de los vencidos. Pese a ello, y a los múltiples empleos que atendió, fundamentalmente como profesor de varias materias, nunca dejó de escribir. Vivió, así, su particular *exilio interior*, o mejor, su *insilio*⁴. Gil se mantuvo inquebrantablemente fiel al quehacer literario. De hecho, de 1945 a 1957 publicó siete libros de poemas.

En la década de los 50, Gil pasó a ser contratado como profesor auxiliar de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza, en la que obtuvo el Doctorado en Filosofía y Letras con una investigación sobre el escritor José Mor de Fuentes (1762-1848). En esos años, publicó varias novelas.

En 1962, Gil recibió la invitación de la Rutgers University (Nueva Jersey) para dictar clases de Lengua y Literatura Españolas durante un curso. Y en el curso 1963-1964 se trasladó a los Estados Unidos con su esposa y sus cuatro hijos. Allí nacería su hija pequeña, Victoria Gil Carasol. De dicha universidad pasó a la City University of New York (CUNY) en 1968, donde se jubiló como *Emeritus Professor* en 1982. En su etapa norteamericana, nuestro autor prosiguió escribiendo poesía, dirigió diversas tesis doctorales y publicó un notable conjunto de libros y artículos de crítica literaria (por ejemplo, fue el editor de una obra colectiva sobre García Lorca: Gil, 1973), y participó asiduamente también en la convivencia con los exiliados españoles que habían salido de España inmediatamente después de la Guerra Civil. Fue así, de nuevo, una personalidad relevante y singular por su conocimiento directo de la posguerra española desde el interior de España y por su experiencia personal también del exilio externo. Fue elegido, asimismo, miembro de número de la Academia Norteamericana de la Lengua Española y, por ello mismo, Académico correspondiente de la Real Academia Española.

Frente a las preferencias de otros exiliados, durante su estancia en Norteamérica Gil se mantuvo siempre en contacto con España, a la que regresaba todos los veranos. Cuando se jubiló definitivamente de la CUNY en 1982, retornó a Zaragoza, donde recibió numerosos homenajes y distinciones. Pasó a dirigir la Institución “Fernando el Católico” (IFC), integrada dentro de la Diputación Provincial de Zaragoza, que desempeña una extraordinaria labor de difusión cultural dentro de la Comunidad Autónoma de Aragón a través de diversas secciones, y, sobre todo, mediante una excelente labor editorial (está vinculada, además, al CSIC). Esta institución (la IFC), creada en 1944, encontró en Ildefonso-Manuel Gil, en el momento del cambio político español, un ejemplo de rigor, de lealtad y de respeto al trabajo bien hecho, con independencia de las ideologías, siendo, de nuevo, un símbolo, ahora del espíritu de reconciliación entre los españoles tras el establecimiento de la democracia en España.

Ildefonso-Manuel Gil falleció en Zaragoza en el año 2003, a los 91 años de edad. Fiel a su tierra natal, fue enterrado en Daroca, en cuyo cementerio reposa junto a su esposa, Pilar Carasol Torralba, la compañera con la que compartió 59 años de vida en común.

La crítica literaria hispánica reconoce la importancia de Ildefonso-Manuel Gil como poeta, novelista, ensayista y crítico literario. Destaca especialmente su contribución a la poesía española contemporánea

⁴ El término *exilio interior* fue acuñado por el periodista Miguel Salabert en su artículo “L’Exil intérieur” publicado en el semanario francés *L’Express* en 1958 y repetido luego en su novela editada en París en 1961, y en España 27 años después (Salabert, 1988). Designa la exclusión, persecución e ignorancia que sufrieron los republicanos españoles que permanecieron en España tras la Guerra Civil, similares, en cierto modo, a las que padecieron los republicanos españoles que tuvieron que partir al extranjero durante la Guerra Civil y, sobre todo, al fin de esta. Ahora bien, el término *exilio* y, sobre todo, el de *exilio interior* han estado sometidos a controversia. Ya Paul Ilie (1981) consideró que tanto los escritores *exiliados* (fuera de España, claro está) como los sometidos al *exilio interior* (dentro de ella tras la Guerra Civil) sufrieron esta última clase de exilio, pues el dolor de unos y de otros era esencialmente espiritual, nacido no tanto —o no solo— de la lejanía del propio país, sino, esencialmente, de la pérdida de todas las raíces culturales, las vivencias, o la experiencia, que habían atesorado antes de la contienda del 36. A su vez, sin embargo, Aznar Soler, en varios trabajos y, en particular, en el publicado en 2017, denuncia lo acentífico y erróneo del término *exilio interior*, como contrapuesto al de *exilio* a secas. Así, sustentando posiciones propias y ajenas (citadas en Aznar Soler, 2017), este autor reivindica que los escritores en el exilio (caracterización más certera que ‘*del exilio*’, pues esta última denotaría más bien solo la literatura que tratará de este tema), aunque lo son de diversa manera: como *transterrados*, *a-terrados*, o *desterrados*, en todos los casos, viven la experiencia literaria de forma muy distinta que los represaliados en España, ya que aquellos escribían lo que querían y como querían (es el caso, p. ej., de Rafael Alberti, o Max Aub), mientras que estos últimos (p. ej., en los casos de Jesús López Pacheco, o de Armando López Salinas) no podían hacerlo así. Por otra parte, insiste Aznar Soler (2017), con el término *exilio interior* ha venido a identificarse a escritores que permanecieron en España en condiciones muy diferentes: tanto a los que se mostraron simplemente como opositores pasivos al franquismo, como a los que no solo se opusieron a la dictadura, sino que sufrieron cárcel, depuración, etc. Por tanto, este autor sostiene que el término *exilio interior* debe desterrarse y postula que debe distinguirse entre *exilio* e *insilio* (Aznar Soler, 2017: 173). Ildefonso-Manuel Gil habría sufrido, pues, tanto el *insilio*, como el *exilio* (a partir de 1962, en Estados Unidos, según se verá en el texto más adelante).

como miembro relevante de la llamada Generación del 36. Aun siendo objeto de numerosos estudios críticos, remito particularmente a las monografías de Rosario Hiriart (1981 y 1984) y de Manuel Hernández Martínez (1997)⁵.

3. La metodología seguida para la traducción de las *Memorias de Ildefonso-Manuel Gil* al francés

En primer término, hay que recordar que el conjunto de la investigación dedicada a la traducción al francés de las *Memorias* de Ildefonso-Manuel Gil se inscribió en el Proyecto-Marco “Aragón-Aquitaine” concedido a las Universidades de Pau et des Pays de l’Adour y de Zaragoza (dentro del tema *Patrimoines d’encre trans-frontaliers*) y contó igualmente con la ayuda del Proyecto *GENUS* (FFI2017-8662-P), subvencionado por el MINECO español y dirigido por el Dr. Luis Beltrán Almería (Universidad de Zaragoza).

Participamos en él profesores de diferentes universidades y de otros centros de enseñanza y de investigación, franceses y españoles, con líneas profesionales diversas. Constituimos el equipo traductor, con tareas coincidentes y también complementarias, las siguientes personas: Xavier Escudero (U. du Littoral Côte d’Opale), Inés Guégo-Rivalan (U. Paris-Nanterre), Claire Laffaille (U. de Pau et Pays de l’Adour), Anne Lenquette (U. de Limoges), Paul Lequesne (Traductor), Montserrat López Mújica (U. de Alcalá de Henares), Mercedes López Santiago (U. Politécnica de Valencia), Christian Manso (U. de Pau et Pays de l’Adour), María Antonia Martín Zorraquino (U. de Zaragoza), Christine Rivalan-Guégo (U. Rennes 2 Haute Bretagne), Esther Saldaña (U. de Pau et Pays de l’Adour), Dolores Thion Soriano-Mollá (U. de Pau et Pays de l’Adour / U. Rennes 2 Haute Bretagne), Thanh-Vân Ton-That (U. de Paris-Est Créteil Val de Marne) y Denis Vigneron (INSPÉ: Lille-Hauts de France; U. d’Artois).

Se encargaron de la armonización de la traducción Anne Lenquette y Denis Vigneron. Y, finalmente, asumieron la revisión completa final Christian Manso, Dolores Thion Soriano-Mollá y Thanh-Vân Ton-That.

Fue una tarea compleja que se prolongó dos años (2020-2022) y que estuvo dificultada, de una parte, y favorecida, de otra (dada la permanencia obligatoria en casa), por la pandemia producida por el virus SARS-CoV-2. Partimos de reuniones previas mantenidas telemáticamente y celebramos un Seminario presencialmente intenso y fecundo, a primeros de marzo de 2020 (justo en los días que precedieron a la declaración oficial de la pandemia) en el campus de la Universidad de Pau. Allí, tras varias sesiones de traducción conjunta de fragmentos seleccionados, con sus correspondientes debates, se distribuyeron los capítulos de las obras de Gil entre los participantes especializados en traducción (tanto franceses como españoles) y se determinó establecer una armonización conjunta a cargo de los responsables ya citados, y, en fin, la revisión final por parte de las dos profesoras mencionadas: Dolores Thion Soriano-Mollá y Thanh-Vân Ton-That, y del profesor Christian Manso.

Las *Memorias* fueron editadas y publicadas en francés, en 2022, por las Presses de l’Université de Pau et des Pays de l’Adour, y tuvieron dos presentaciones: la primera en el Consulado de España en Pau, el 12 de octubre de 2022, y la segunda, en la tercera semana de junio de 2023 en el Salón de Plenos de la Diputación Provincial de Zaragoza, en el marco de su Institución “Fernando el Católico”, tan estrechamente vinculada a la figura de Ildefonso-Manuel Gil, quien había sido su director durante diez años (1982-1992).

La traducción de las *Memorias* resultó un proyecto no exento de dificultades por varios motivos. En primer lugar, por la propia estructura del texto, que, como se explicará en el siguiente apartado, no se ajustaba a una línea cronológica definida, ni estaba organizada de forma lógica u objetiva, sino reflejando la plasmación de recuerdos y vivencias atesorados por el autor de forma no siempre rectilínea. En segundo lugar, por la decisión de no incluir notas a pie de página que aclararan las decisiones tomadas por los traductores, lo que obligaba a ser especialmente cuidadosos y resolutivos en la propia traducción. En tercer lugar, por la combinación yuxtapuesta de oralidad (coloquialidad) y escritura (formalidad estilística) en muchos capítulos del texto. En cuarto lugar, por la variedad del léxico empleado por el autor, procedente de períodos cronológicos diferentes (la trayectoria vital de Gil cubre, según se ha indicado, casi todo el siglo xx español); con un vocabulario diversificado, relativo a alimentos y guisos propios de determinadas regiones, o procedente de actividades rurales muy localizadas, o a planes educativos distantes del mundo actual, y salpicado a menudo de expresiones teñidas de regionalismos distintos (el español de Aragón, o el de Madrid, etc.). Y, en fin, con numerosos fragmentos poéticos del propio Ildefonso-Manuel Gil, de suerte que hubo que traducir no solo su prosa, sino diversos poemas suyos incluidos tanto en el volumen primero de las *Memorias*, como en el segundo; afortunadamente, el equipo contó con la presencia de la Dra. Thanh-Vân Ton-That, traductora y poeta, conocedora, además, de lenguas de familias lingüísticas diversas. En el siguiente apartado, se ofrecen ejemplos concretos que permiten aclarar los aspectos señalados. Como se verá, los armonizadores de la traducción, Anne Lenquette y Denis Vigneron, incluyeron un epílogo donde explican las características del texto de Gil y las causas de algunas de las dificultades a las que tuvieron que enfrentarse los traductores (Lenquette & Vigneron: 2022).

⁵ Para una completa bibliografía de nuestro autor, véase la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, donde se recogen todas las referencias bibliográficas de las publicaciones de Ildefonso-Manuel Gil y una valiosa y muy amplia bibliografía de estudios críticos sobre su obra, disponible en http://www.cervantesvirtual.com/portales/ildefonso_manuel_gil/ [consulta realizada en diversas ocasiones; último acceso: 27/04/2025].

4. Aspectos problemáticos en la traducción francesa de las *Memorias* de Ildefonso-Manuel Gil

Las *Memorias* de Gil no contienen la exposición rectilínea de una autobiografía: no se ajustan propiamente a dicho género. Lo declara el propio Gil en lo que constituye el prólogo o la introducción al primer libro de sus *Memorias*, es decir, las páginas donde expresa sus objetivos y subraya el estatuto genérico de su obra (Lenquette & Vigneron, 2022: 292). Así, al comienzo del primer volumen (Gil, 1996: 9-12), en el apartado que titula “Autobiografía y Memorias”, aclara que no ha querido ajustarse al primer tipo de texto mencionado, pues no ha pretendido, digamos, contarlo todo, ser fiel a la historia vital completa, apoyada en documentación rigurosa y en la que no haya lagunas ni se den saltos temporales, sino que él ha querido ofrecer unas *Memorias*, es decir, una obra que plasme sus recuerdos:

[...] para quien escribe sus memorias [...] no todo lo que le ha pasado, de una u otra manera, es materia de su escritura, sino solo aquello que recuerda. Para él, memorias y recuerdos son sinónimos completos. [...] Llevando esa identidad a su extremo, sólo considero recuerdos míos los que permanecen, año tras año, sumados y asumidos en la duración de mi vida, muy especialmente, los que revive mi memoria visual, por muy fragmentados que aparezcan, pero obedientes a mi voluntad de evocación, más o menos completa, más o menos fiel que, con los ojos cerrados a todo lo actual, pueda hacer de ellos. (Gil, 1996: 9-10)

Gil da, en efecto, saltos a menudo difíciles de seguir en su narración, y que dificultan, sin duda, la tarea del traductor. Por ejemplo, en el capítulo titulado “II. Degradación de la Tragedia” del segundo volumen de las *Memorias* (Gil, 2000: 29-49), relata un episodio sucedido durante la Guerra Civil (avanzado 1938), poco después de haber salido él de la cárcel de Teruel (en la que, como ya he contado, estuvo condenado a muerte), episodio cuyo principal protagonista es el comandante Equis (así nombrado por el autor). Gil pasó al servicio de este militar como secretario suyo, tras haber sido incorporado al ejército franquista por orden forzosa. Este episodio, que justifica plenamente el título del capítulo, va precedido en el libro por recuerdos del autor muy anteriores a él, y seguido de otros, en cambio, mucho más próximos, pero también precedentes, lo que quizás le obliga a Gil a incluir estas palabras en el texto: “Me he metido en un recoveco, pero lo que ya he empezado a contar me reclama preferencia sobre lo proyectado” (Gil, 2000: 32). Asimismo, formulando otro ejemplo, nuestro autor se ocupa de su primer encuentro personal con el poeta Juan Ramón Jiménez (máxima autoridad literaria para los jóvenes poetas de la generación de la República), ocurrido en febrero de 1934, en el capítulo sexto (“VI. En Casa de Juan Ramón Jiménez”) del segundo libro de las *Memorias* (Gil, 2000: 97-105), es decir, bastantes páginas después de las dedicadas al episodio del comandante Equis y de la estancia de Gil encarcelado en los sótanos del Seminario turolense durante la Guerra Civil, que son casi cinco años posteriores a 1934.

El léxico que utiliza Gil pertenece a ámbitos espaciales y cronológicos muy distintos: de una parte, el mundo rural de Daroca, donde predominan las labores del campo y el cuidado del ganado, las costumbres populares, los eventos festivos (con comidas propias comarcanas), los juegos de niños de pueblo (mucho más libres en la calle que los de ciudad), los hábitos educativos y la programación escolar (muy alejados ya de los del tiempo actual); de otra parte, la etapa de la Segunda República en un Madrid rico en actividades literarias, políticas y de ocio (todas ellas bien diferentes de las actuales); por otro lado, la Guerra Civil y la dura posguerra; el mundo académico norteamericano, y, en fin, la etapa de su regreso a España (en concreto, a Zaragoza) coincidiendo con la Transición tras la muerte de Franco.

La profesora Anne Lenquette y el profesor Denis Vigneron, traductores y, sobre todo, armonizadores de la versión francesa de las *Memorias* de Gil nos ofrecen un estudio relevante de las características de la tarea llevada a cabo por todo el equipo responsable de ella en Gil (2022a: 279-293), bajo el título “Lire et traduire Ildefonso-Manuel Gil” (Lenquette & Vigneron, 2022). Estos investigadores le muestran al lector, en primer término, los diferentes grados de dificultad que presentan para la actividad traductora muchos ámbitos del léxico utilizado en las *Memorias* gilianas. Si algunas piezas léxicas tienen un significado inequívoco y una traducción segura en los diccionarios bilingües (como, por ejemplo, las relativas al dinero: la peseta, o el real en relación con esta), otras plantean muchas más dudas, en el sentido de que la equivalencia entre el español y el francés no puede ser total. Así sucede, por ejemplo, para algunos productos gastronómicos, como los *sequillos* (Gil, 1996: 167 y 171), las *tortas rescaladas* (Gil, 1996: 171), o los *panetes* (Gil, 1996: 184), que, como advierten Lenquette y Vigneron, no pueden reflejarse en francés mediante una traducción exacta, sino aproximativa, ya que los ingredientes utilizados para hacerlos son muy diferentes de los habituales en la cocina francesa, en la que, por ejemplo, la mantequilla es siempre mucho más habitual que el aceite de oliva (empleado mucho menos, a diferencia de lo que sucede en nuestro país) y donde no existen dulces totalmente correspondientes a los mencionados. He aquí cómo se ha resuelto la traducción de los términos citados, presentes en Gil (1996: 171) y en Gil (1996: 184) junto a sus respectivas versiones en francés. Los traductores han procurado mantener los rasgos esenciales de sus características para que el lector pueda hacerse una idea más fiel, sensitivamente, de los productos nombrados:

Petra [...] me dijo que Lucas jugaría conmigo y me cuidaría y habría otros chicos y Petra iba a hacer los *sequillos* y *tortas rescaladas* que tanto me gustaban. (Gil, 1996: 171)

Petra [...] me dit que Lucas jouera avec moi et prendrait soin de moi et qu'il y aurait d'autres garçons et que Petra ferait ces sortes de *croquants* ainsi que ces *biscuits à l'huile* que j'aimais tant. (Gil, 2022a: 197)⁶

En Daroca sigue siendo una gran fiesta y en el mismo espacio del pinar, con meriendas más ostentosas, pero sin *panetes*. (Gil, 1996: 184)

À Daroca c'est toujours une grande fête, notamment dans l'espace même de la pinède où ont lieu des goûters plus ostentatoires, mais sans *tourtes*. (Gil, 2022a: 211)

La decisión de no utilizar notas a pie de página obedeció metodológicamente al plan de no llevar a cabo una traducción en forma de edición anotada, sino de ofrecerle al lector el texto giliano lo más fiel posible al texto español, pero presentado, en este caso, directamente en lengua francesa sin más.

Otro ámbito donde las palabras pueden reflejar contenidos parecidos, pero no totalmente iguales, es el de los juegos infantiles. La infancia, adolescencia y primeros años juveniles de Gil en Daroca son evocados, en las *Memorias* gilianas, en diversos escenarios. Entre ellos, por supuesto, el que se refiere a las diversiones y a los juegos, tanto en casa, como en la escuela, o en el colegio, como en la calle. En este caso, sin embargo, los juegos de la calle, sobre todo, presentan tales afinidades en un espectro tan amplio de lugares, que los traductores se afanaron en buscar las equivalencias entre el español y el francés asegurándose de las características de los juegos recordados por Gil. Lenquette y Vigneron lo destacan, en efecto, así:

L'équipe de traducteurs s'est employée à retrouver la nature, et, par conséquent, la traduction de ces jeux aux pratiques ou aux noms oubliés : le "chirle-mediamanga-manga entera" (le cheval fondu), le "gua" (le pot), la "montañeta" (chat perché), la "estornija" (les barres), la "galdrufa" (le sabot), ou encore le "marro" (la délivrance). (Lenquette & Vigneron, 2022: 281)

Una de las equivalencias más atinadas que los traductores establecen igualmente en las *Memorias* se refiere a la adoptada para traducir la expresión de ir al "cine de las sábanas blancas", o sea 'irse a la cama y a dormir' (cuando se le dice a un niño, por ejemplo, "Hala, ahora ya es hora de ir al cine de las sábanas blancas", o cuando un adulto, al final del día, cansado de trabajar, profiere: "Pues yo ya me voy al cine de las sábanas blancas"). Así, en la versión francesa de las *Memorias* gilianas, se opta por "le théâtre" ou "le cinéma du Lion d'Or" (*du lit on dort*) (Lenquette & Vigneron, 2022: 281).

Especialmente meritaria es la traducción de canciones infantiles (populares o tradicionales, con versiones a menudo diferentes, aunque la variación sea ligera). En el capítulo xiv de Gil (2022a), que recoge "Duelos, goces, ocurrencias varias en diversos años", incluye el autor el tierno y gracioso encuentro entre él, en compañía de su hermana pequeña y de algunas amiguitas de esta, y una niña madrileña y sus hermanos, que están pasando unos días veraniegos en la casa contigua a la familiar de los Gil en Daroca. Durante ese encuentro, nuestro autor confiesa que toca muy poco el piano (frente al arte consumado de su hermana mayor) y que solo se sabe una canción, que toca además con un solo dedo. La mamá de los niños madrileños le dice entonces: "¿Con un solo dedo? Seguro que así tocas el 'Manolón tiene, Manolón tiene', ¿verdad?". Y continúa narrando Gil:

Ahora estábamos riendo todos y yo pensaba que aquella señora era la más buena del mundo entero quitando a mi madre; me asombraba que hubiese adivinado tan de golpe que lo que yo tocaba en el piano de Victorica era aquello de "Manolón tiene, Manolón tiene una-gaita-ta" y que ella no se hubiera reido de mí, como las demás chicas. (Gil, 1996: 225)

Veamos cómo queda traducido ese fragmento en la versión francesa:

Maintenant nous étions tous en train de rire et je pensais que cette dame était la plus gentille du monde, à l'exception de ma mère ; j'étais surpris qu'elle ait deviné si soudainement que ce que je jouais au piano de Victorica c'était «Manolón a, Manolón a une cornemuse» et qu'elle ne se soit pas moqué de moi comme les autres filles. (Gil, 2022a: 254)

Ha de añadirse que, a menudo, los términos que deben traducirse no solo denotan contenidos cuya equivalencia en francés resulta difícil de encontrar, sino que son incluso infrecuentes en español porque están marcados, por ejemplo, dialectalmente, porque se inscriben en lo que podemos denominar español, o castellano, de Aragón. Sucedía así, con los diminutivos en *-ico* (*-ica*), o con vocablos como *maño*, *maña*, *mañico*, o *mañica*, vocativos afectuosos para designar al interlocutor o interlocutora al hablar con él o con ella, con palabras propias de la gastronomía, o de la agricultura, o de la vida cotidiana en el Campo de Cariñena y en el Campo de Daroca (comarcas aragonesas vecinas, solo separadas por la sierra del Águila).

Lenquette y Vigneron (2022: 280-282) muestran con acierto, por su parte, cómo Gil incluye juegos de palabras, canciones, dichos, etc., que provocan que el traductor haya de consultar los textos aludidos y sus variantes, y que intente adoptar y adaptar cada uno de ellos al francés con originalidad, sensibilidad y justeza, y, por supuesto, fidelidad al autor de la obra sometida a traducción.

Pero si complejo resulta traducir canciones, dichos, fraseología más o menos cristalizada, todavía lo es más abordar la versión (a otra lengua distinta de la original) de poemas líricos, sobre todo los procedentes

⁶ El lector se habrá dado cuenta de que los nombres propios (en particular, los de persona) se mantienen en la versión en francés idénticos a como aparecen en la original. Es decir, se respeta la identidad que les es propia en la lengua de origen (el español, claro está, en la gran mayoría de los casos). Y ello, tanto en los nombres, digamos, sin modificadores, como en los diminutivos, o aumentativos (es decir, cuando van acompañados de sufijos apreciativos). Lo mismo se aplica a los apodos.

de una línea creativa personal, no popular o tradicional, adscritos a una poética propia. Pues bien, Gil incluye, tanto en el volumen primero como en el segundo de sus *Memorias*, abundantes textos poéticos, propios y ajenos (de Juan Ramón, de Salinas, de tantos otros). Lenquette y Vigneron recogen en dos notas la ubicación de todos esos poemas en las páginas de los dos libros de Gil (Lenquette & Vigneron, 2022: 281, nn. 4 y 5).

Deben destacarse la belleza, precisión y sensibilidad con que se ha efectuado la traducción de tales textos. El lector puede comprobarlo por sí mismo en algunos fragmentos –presentados aquí en español y en su versión al francés– especialmente expresivos, del hermoso poema que Gil dedicó a la muerte de su hermana mayor, Victoria (*Victorica*), fallecida en pleno comienzo de su juventud a causa de una grave enfermedad (dificilmente curable entonces –las fiebres tifoideas, según comentaba siempre Gil, aunque no mencione ningún término concreto en las *Memorias*–), poema, como recuerda el propio escritor, elogiado unánimemente por la crítica de su obra:

Veinticinco años después, sin nada inmediato que me la recordase, la poesía me reveló [...] todo lo esencial que me había resistido, en su momento, a guardar para el recuerdo. [...] Ese poema de mi libro *El tiempo recobrado* que editó Ínsula, en Madrid, el año 1950 es, entre todos los míos, el más elogiado y más veces reimpresso. (Gil, 1996: 242)

Vingt-cinq ans plus tard, sans rien d'immédiat pour me la rappeler, la poésie m'a révélé [...] toutes les choses essentielles que, à l'époque, je m'étais refusé à garder dans mon souvenir. [...] Ce poème tiré de mon livre *El tiempo recobrado* (*Le temps retrouvé*), publié par Ínsula, à Madrid, est, de tous les miens, le plus encensé et le plus souvent réimprimé. (Gil, 2022a: 272)

El poema en cuestión (titulado a menudo con la palabra inicial: *AHORA / MAINTENANT*; otras veces, sin título, pero con ese adverbio escrito con mayúsculas, como sucede aquí) cierra el primer libro de las *Memorias* gilianas, en el capítulo xvi –“El piano cerrado” / “Le piano fermé”–, incluido en sus últimas páginas (Gil, 1996: 243-245; Gil, 2022a: 273-276). Se ofrecen a continuación los fragmentos anunciados, en las dos versiones: primero, en español, y a continuación, en francés.

AHORA que el silencio de la noche
deja en mi corazón su tibio aroma
como un vaso de vino, bebido lentamente,
vuelvo a mi soledad, igual que se retira la mano del men-
digo sin otra caridad que su palma rugosa.

[...]

De nuevo estoy contigo, vine, hermana, a buscarte
al mundo sin contornos en que los sueños crecen
y donde los recuerdos caen sobre sí mismos en ese poso
amargo y herrumbroso del tiempo.

[...]

Ahora, en el silencio, en la tristeza que es como un espejo
donde mi rostro en confusión se mira,
en esta soledad que tu memoria inexplicablemente puebla,
ahora, vuelvo a ser aquel niño asustado,
aquel adolescente que descubrió aterrado la segura pre-
sencia de la muerte,
y miro el movimiento de mi mano,
y digo para mí esta turbada confesión que escribo,
y vuelvo a estar en la sonora sombra que tu gracia rasgaba
fulgurante,
y el corazón me colma la amargura del tiempo recobrado
cuando solo es posible soñarlo oscuramente
y para ver los rostros hay que cerrar los ojos. (Gil, 1996: 243-245)

*MAINTENANT que la nuit silencieuse
laisse dans mon cœur son tiède parfum,
comme on boit lentement un verre de vin,
je retourne à ma solitude,
comme se ferme la main d'un mendiant
sans aucune aumône que sa paume rugueuse.*

[...]

*De nouveau me voilà à tes côtés ;
je suis venu, ma sœur, pour te chercher
où grandit le rêve en un monde sans limites
où les souvenirs sur eux-mêmes se délitent
dans la lie amère que le temps a rouillée.*

[...]

*Maintenant, dans la tristesse, dans le silence, miroir
où mon visage se regarde
dans la confusion, dans cette solitude*

*remplie inexplicablement par ta mémoire,
 maintenant, je reviens pour être cet enfant effrayé,
 cet adolescent qui a découvert atterré
 la présence certaine de la mort,
 et le mouvement de ma main je le regarde
 et je dis pour moi cette confession troublée sur la page,
 et je suis de nouveau dans l'ombre sonore
 que ta grâce déchirait dans l'orage,
 mon cœur est rempli de l'amertume du temps retrouvé
 quand on peut simplement
 en rêver obscurément
 et il faut fermer les yeux pour voir les visages. (Gil, 2022a: 273-276)⁷*

Si la labor traductora de todos los textos poéticos de Gil y de un buen conjunto de otros poetas por parte del equipo encargado de la traducción de los dos libros de Ildefonso-Manuel Gil planteó serias dificultades, aún más complicado, como tarea propia del traductor, llegó a ser el apropiarse de la diversidad estilística que las *Memorias* gilianas muestran.

En efecto: estamos ante “une écriture faussement simple”, como señalan Lenquette y Vigneron (2022: 282, y cf., igualmente, pp. 282-284). ¿Por qué? Pues porque alternan en los dos libros de Gil narración y diálogo directo entre él y los personajes con los que convivió, dentro de marcos espaciales muy diferentes (el ámbito rural, o el urbano), y pertenecientes, además, tanto en el campo como en la ciudad, a grupos socioculturales distintos, así como a etapas o períodos cronológicos diferentes. Tratándose de una obra en primera persona estricta, de acuerdo con el género de que se trata, predomina a lo largo de ambos libros de *Memorias*, tanto en la narración como en el diálogo, la voz directa de Gil. Y, por tanto, claro está, esa voz suena –o resuena– casi siempre como un discurso oral. Discurso que se manifiesta, como es natural, con rasgos más formales o más resueltamente coloquiales, tanto en la narración como en los diálogos, según sea el tema del que trate el autor, según sean los otros protagonistas que intervienen en los diálogos, etc.

Se destacarán, en ese sentido, para probar el cuidadoso trabajo realizado por el equipo traductor de la obra, cuatro fragmentos de las *Memorias* de Gil (en ambas versiones: en español y en francés), referidos, respectivamente, a dos secuencias dialogadas, y otros dos, a dos ejemplos de la pura narración del escritor. En cada caso, se incorpora una secuencia más ajustada a una realización formal, y otra más coloquial –o menos resueltamente formal–. Se presentarán, en primer lugar, sendos ejemplos dialogados.

En el capítulo noveno de Gil (1996) titulado “Frente al público”, nuestro escritor, colegial en las Escuelas Pías de Daroca, recibe la propuesta de interpretar a San Tarsicio en una representación teatral (el único papel de la obra que corresponde a un niño). La oferta se la hace el Rector del colegio. El diálogo que mantienen ambos refleja, claro, el habla oral, pero sin coloquialismos, ni soletismos, o vulgarismos, desviaciones de la norma ejemplar que aparecen en cambio a menudo

-¿Qué me dices, hijo? ¿Te gustará ser San Tarsicio, el niño mártir?
 -¿Ser? ¿Dónde?
 [...]
 -En el teatro, niño, en el teatro. ¿Sabes lo que es el teatro?
 -Pues claro que sí. ¡Tengo uno! (Gil, 1996: 137)

-Qu'est-ce que tu en penses, mon enfant ? Tu aimerais être Saint Tarcisius, l'enfant martyr ?
 -Être quoi?
 [...]
 -Au théâtre, mon enfant au théâtre. Tu sais ce qu'est le théâtre ?
 -Bien sûr, j'en ai un ! (Gil, 2022a: 159)

En cambio, en el capítulo sexto (“La casa nueva”), Gil narra el diálogo que, siendo niño, mantiene con unos cuantos paisanos darocenses que van a hacer la *matacía* ('la matanza del cerdo' en español de Aragón) a su casa. En este caso, el habla de Justa (trabajadora en la farmacia del padre) revela una norma marcada geográficamente, con palabras propias de Aragón, e incluso muestra, en su última intervención, un nivel sociocultural que no se ajusta a la norma ejemplar (coloco en cursiva las palabras regionales, y apreciativas):

-¿Qué es esto?
 -Si te gusta, cosa buena.
 -Me gusta, pero ¿qué es?
 -El rabo, maño, la codica, pero muy bien lavoteada. [...]. La codica di atrás, no la d'entre garras. (Gil, 1996: 105)

-Qu'est-ce que c'est ?
 -Si t'aimes ça, c'est que c'est bon.
 -J'aime bien, mais c'est quoi ?

⁷ He utilizado la cursiva en el poema traducido al francés porque es en cursiva como aparece traducido y transcrita en la versión francesa de las *Memorias* de Gil. Lo mismo se aplica más adelante para algunos diálogos.

-*La queue, gamin, la p'tite queue, mais bien proprette. [...] La p'tite queue de derrière, pas celle d'entre les pattes.* (Gil, 2022a: 125)

El discurso narrativo refleja también, a su vez, aun forzosamente sentido como oral, al estar expuesto en primera persona estricta, secuencias más formales, y secuencias más claramente coloquiales. Veamos ahora sendos ejemplos (en la versión española y en la francesa en ambos casos).

El último capítulo del primer libro de las *Memorias* gilianas (“El piano cerrado” – “Le piano fermé”) refleja el desgarro familiar, la tristeza absoluta ante la muerte de la hermana mayor del autor, Victoria (*Victorica*), a los dieciséis años. Es uno de los más fieles a una escritura formal, profundamente seria. Comienza así:

Vivir es siempre viajar por eso que llamamos tiempo, haciéndolo casi sinónimo de vida. [...] No hay edades, sino estaciones y no de paso, sino de estadías. Niñez, adolescencia, juventud, madurez, ancianidad, en inquebrantable secuencia para quien las vive, pero con límites indefinidos, confusos y nunca separadores. (Gil, 1996: 239)

Vivre, c'est toujours voyager à travers ce que nous appelons le temps, ce qui le rend presque synonyme de vie. [...] Il n'y a pas d'âge mais des saisons qui ne sont pas des stations, mais bien des stades de la vie. L'enfance, l'adolescence, la jeunesse, la maturité, la vieillesse dans un ordre inébranlable pour ceux qui les vivent, mais avec des limites floues et confuses et sans jamais aucune véritable séparation. (Gil, 2022a: 269)

En contraste con este fragmento narrativo, he aquí otro, sacado del capítulo xiii (“En las ‘Clases de Arriba’” – “Dans les ‘Classes d'en Haut’”), en el que Gil nos describe las experiencias de los años colegiales posteriores a los primeros cursos en los escolapios darocenses, cuando ya se ha librado su curso del padre escolapio que les pegaba con la correa, pues eran ya alumnos de bachillerato:

Estábamos ya en las clases de arriba. Nos habíamos dado un nombre colectivo: éramos los supervivientes del “Corro de la correa”. No teníamos un pacto, ni un reglamento, pero sí el compromiso de sentirnos unidos dentro del colegio. Lo que de malo nos fuera viniendo, lo afrontaríamos bien apiñados. [...] Alguna vez, entrando o saliendo de las clases, nos cruzábamos con el padre J. M. y aparte de ponerle tan recordatorio apodo, hacíamos bien visible que lo habíamos borrado del mapa: siempre que nos cruzábamos con él lo mirábamos fijamente, pero en el instante mismo en que debería decirse un saludo, mirábamos al otro lado, silenciando el cruce. (Gil, 1996: 175)

Nous étions désormais dans les classes d'en haut. Nous nous étions donné un nom collectif : nous étions les survivants du « Cercle de la courroie ». Nous n'avions pas conclu de pacte et nous ne suivions pas non plus de règles particulières, mais nous nous sentions en revanche tenus d'être unis à l'intérieur de l'école. Tout ce qui nous arriverait de mal, nous l'affronterions tous ensemble. [...] Une fois ou l'autre, en entrant ou en sortant de cours, nous avions croisé le père J. M. et en dehors de son sobriquet si mémorable, nous étions convenus de bien mettre en évidence le fait que pour nous il n'existait plus : à chaque fois que nous le croisions, nous le regardions fixement, mais au moment même où nous aurions dû esquisser un salut, nous regardions ailleurs et passions à côté de lui en silence. (Gil, 2022a: 201)

En el proyecto dirigido por la Dra. Thion Soriano-Mollà deben destacarse, pues, la labor de los armonizadores Anne Lenquette y Denis Vigneron, y la revisión final a cargo de Christian Manso, Dolores Thion Soriano-Mollà y Thanh-Vân Tot Than como factores determinantes del resultado final.

5. Breve conclusión

Con la traducción de las *Memorias* de Ildefonso-Manuel Gil al francés se ha conseguido el objetivo de dar a conocer en Francia a un escritor aragonés de amplia trayectoria: poeta, novelista, ensayista y crítico literario, miembro, además, de una generación literaria reconocida: la llamada Generación del 36, que incluye a poetas como el propio Gil, y a Leopoldo Panero, Luis Rosales, Luis Felipe Vivanco; a novelistas como el propio Gil, y también a Camilo José Cela, Miguel Delibes, Gonzalo Torrente Ballester, Elena Fortún o Carmen Laforet; a ensayistas, filósofos y críticos literarios como Enrique Azcoaga, José Antonio Maravall, José Manuel Blecua, Antonio Rodríguez Moñino, o José Ferrater Mora, es decir, a todo un conjunto de personalidades literarias que gozan de un claro reconocimiento dentro de la historia y la crítica literarias españolas desde hace mucho tiempo. Ildefonso-Manuel Gil no había sido traducido al francés hasta ahora.

Con el presente trabajo se ha pretendido, pues, sobre todo, justificar lo oportuno de la elección de Gil y de sus *Memorias* dentro de un proyecto de investigación transfronteriza entre la Comunidad Autónoma de Aragón y el Bearne francés, dedicado a la traducción de obras literarias de autores afines, aunando los nombres de Gil, en territorio español, y de Joseph Peyré en suelo francés. Asimismo, se ha descrito la metodología seguida en la actividad traductora relativa a los dos libros de Gil. Y, especialmente, se han destacado los aspectos más complejos de dicha traducción.

Finalmente, debe destacarse igualmente, como resultado de la labor realizada, que durante el proceso de traducir al francés las *Memorias* de I.-M. Gil todo el equipo traductor recibió un apoyo importante por parte de Mme. Linda Dupuy (*Inspectrice Pédagogique Régionale d'Espagnol*) de la región de Aquitaine (Académie de Bordeaux). Esta inspectora aconsejó llevar a cabo una obra dedicada a la enseñanza del español en Francia para las clases de *Première* y *Terminale*, en la que se tomara como hilo conductor la figura y la obra de Ildefonso-Manuel Gil, dada la amplitud de los géneros practicados por él y el hecho de que estuviera

siendo traducido al francés por un equipo tan amplio de profesores, investigadores y traductores. La obra se llevó a cabo con prontitud (gracias también a la pandemia provocada por el virus de la covid, que nos permitió intensificar nuestro trabajo en casa) y a fines de 2020 apareció el libro *L'espagnol de spécialité en Première et Terminale*, coordinado por Claire Laffaille, Denis Vigneron y Dolores Thion Soriano-Mollá, en las *Éditions Orbis Tertius*. Dentro de este volumen el lector encuentra una biografía de Ildefonso-Manuel Gil, y un conjunto de ámbitos temáticos: *Circulation des hommes et des idées*, *Diversité du monde hispanophone*, *Représentations culturelles: entre imaginaires et réalités*, *Dominations et insoumissions* y *Espagne et Amérique dans le monde: enjeux, perspectives et créations*. Cada uno de dichos ámbitos se articula en cuatro a cinco séquencias que le proporcionan tanto a los alumnos como a los profesores de español que trabajan en el programa educativo de Francia una serie de materiales para estudiar, practicar, oralmente y por escrito, un abanico muy rico de cuestiones temáticas vinculadas al español de España y de América (Laffaille, Vigneron & Thion Soriano-Mollá: 2020).

Puede considerarse positivamente, pues, que la traducción de las *Memorias* de Ildefonso-Manuel Gil interesaría a los responsables pedagógicos de la región de Aquitania hasta el punto de que aconsejaran la elaboración y publicación del libro mencionado con destino a los estudiantes de español de los últimos cursos de la enseñanza francesa, la inmediatamente previa al ingreso en la Universidad.

Referencias bibliográficas

Aznar Soler, Manuel, (2017) "Insilio y exilio interior" in Balibrea, Mari Paz (coord.), *Líneas de fuga. Hacia otra historiografía cultural del exilio republicano español*. Tres Cantos (Madrid), Siglo XXI España, pp.169-174.

Gil, Ildefonso-Manuel, (1931) *Borradores*. Prólogo de Benjamín Jarnés. Madrid, Galo Sáez.

Gil, Ildefonso-Manuel, (1934) *La voz cálida*. Madrid, Ediciones Literatura, colección PEN.

Gil, Ildefonso-Manuel, (1945) *Poemas de dolor antiguo*. Madrid, Editorial Hispánica, Adonais.

Gil, Ildefonso-Manuel, (1946) *Homenaje a Goya*. Zaragoza, Pórtico.

Gil, Ildefonso-Manuel, (1950) *El tiempo recobrado*. Madrid, Ínsula.

Gil, Ildefonso-Manuel, (1951) *La moneda en el suelo*. Barcelona, José Janés Editor⁸.

Gil, Ildefonso-Manuel, (1952) *Cancionerillo del recuerdo y la tierra*. Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", Diputación Provincial de Zaragoza.

Gil, Ildefonso-Manuel, (1953) *Juan Pedro el dallador*. Zaragoza, Ediciones Heraldo de Aragón.

Gil, Ildefonso-Manuel, (1968a) *Los días del hombre*. Santander, La Isla de los Ratones.

Gil, Ildefonso-Manuel, (1968b) "Sobre la Generación de 1936", *Symposium: A Quarterly Journal in Modern Literatures*, Vol. 22, nº 2, pp. 107-111.

Gil, Ildefonso-Manuel, (1971) *De persona a persona*. Santander, La Isla de los Ratones.

Gil, Ildefonso-Manuel, (1972) *Luz sonreída, Goya, amarga luz*. Zaragoza, Javalambre.

Gil, Ildefonso-Manuel (ed.), (1973) *Federico García Lorca*. Madrid, Taurus, Serie: El Escritor y la Crítica.

Gil, Ildefonso-Manuel, (1976) *Elegía total*. Zaragoza, Publicaciones Porvivir Independiente, Colección Puyal de Poesía.

Gil, Ildefonso-Manuel, (1982) *Poemaciones*. Zaragoza, Guara Editorial.

Gil, Ildefonso-Manuel, (1989) *Las colinas*. Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", Diputación Provincial de Zaragoza.

Gil, Ildefonso-Manuel, (1992) *Concierto al atardecer*. Zaragoza, Diputación General de Aragón⁹.

Gil, Ildefonso-Manuel, (1996) *Un caballito de cartón. Memorias 1915-1925*. Zaragoza, Xordica.

Gil, Ildefonso-Manuel, (2000) *Vivos, muertos y otras apariciones. Memorias 1926-2000*. Zaragoza, Xordica.

Gil, Ildefonso-Manuel, (2022a) *Un petit cheval en carton. Mémoires 1915-1925*. Pau, Presses de l'Université de Pau et des Pays de l'Adour.

Gil, Ildefonso-Manuel, (2022b) *Vivants, morts et autres apparitions. Mémoires 1926-2000*. Pau, Presses de l'Université de Pau et des Pays de l'Adour.

Hernández Martínez, Manuel, (1997) *El silencio cálido desde una colina. El cancionero de la vida de Ildefonso-Manuel Gil*. Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", Diputación Provincial de Zaragoza.

Hiriart, Rosario, (1981) *Un poeta en el tiempo: Ildefonso-Manuel Gil*. Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", Diputación Provincial de Zaragoza.

Hiriart, Rosario, (1984) *Ildefonso-Manuel Gil ante la crítica*. Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", Diputación Provincial de Zaragoza.

Ilie, Paul, (1981) *Literatura y exilio interior. Escritores y sociedad en la España franquista*. Madrid, Fundamentos.

Laffaille, Claire, Denis Vigneron & Dolores Thion Soriano-Mollá (eds.), (2020) *L'espagnol de spécialité en Première et Terminale*. Binges, Éditions Orbis Tertius.

Lenquette, Anne & Denis Vigneron, (2022) "Lire et traduire Ildefonso-Manuel Gil", in Gil, Ildefonso-Manuel, *Un petit cheval en carton. Mémoires 1915-1925*. Pau, Presses de l'Université de Pau et des Pays de l'Adour, pp. 279-291.

⁸ Esta novela, premiada con el Premio Internacional de Primera Novela, según he indicado, conoció una segunda edición en 1965, en Madrid, Fermín Uriarte Editor. Posteriormente, ha sido publicada con una introducción, estudio y notas de Manuel Hernández Martínez, en Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, Colección Larumbe de Textos aragoneses, en 2002.

⁹ Hay reciente edición anotada de *Concierto al atardecer*, publicada en Zaragoza por Prensas de la Universidad de Zaragoza (PUZ) en 2023, con introducción, estudio y notas a cargo de Manuel Hernández Martínez, autor de la monografía más completa sobre el autor, reelaboración de su tesis doctoral sobre Gil, dirigida por José-Carlos Mainer y defendida en la Universidad de Zaragoza en 1996.

Peyré, Joseph, (1931) *L'escadron blanc*. París, Éditions des Portiques.

Peyré, Joseph, (1935) *Sang et lumières*. París, Éditions Grasset.

Peyré, Joseph, (1952) *De mon Béarn à la mer basque*. París, Éditions Flammarion.

Ruiz Soriano, Francisco, (2006) “Ildefonso-Manuel Gil”, in *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Área de Autores de Literatura*. Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/portales/ildefonso_manuel_gil/. [Última consulta el 29 enero de 2025].

Salabert, Miguel, (1988) *El exilio interior*. Barcelona, Anthropos.